

Éxito

El éxito es una sensación personal de satisfacción o reconocimiento, producida por convencimiento, no por imposición.

El éxito supone esfuerzo, honestidad y riesgo. El éxito se expresa en alabanzas y produce fama.

A. Naturaleza del éxito

1. El éxito es una **sensación personal de satisfacción**

A menos que creáis en vosotros mismo, nadie lo hará; este es el consejo que conduce al éxito (J. D. Rockefeller)

y un reconocimiento del mérito ajeno:

Para ser aplaudido, debes comenzar por aplaudir a los demás (S. Juan Crisóstomo)

2. El éxito no **se debe imponer**, no debe ser el quedar por encima de nadie (o, quizá, sí)

En la pelea se conoce al soldado; sólo en la victoria se conoce al caballero (Jacinto Benavente)

El arte de vencer se aprende en las derrotas (Simón Bolívar)

Donde no hay batalla no hay victoria (Santa Catalina de Siena)

sino que sería cosa de convencimiento:

Nada tan estúpido como vencer; el verdadero triunfo está en convencer (Víctor Hugo)

B. Sentido del éxito

El éxito supone

- esfuerzo:

Lo que verdaderamente da sentido al encuentro es la búsqueda, y es preciso dudar mucho para alcanzar lo que está cerca (Saramago)

- honestidad:

El secreto del éxito es la honestidad. Si sabes evitarla, está hecho (Groucho)

- riesgo:

Nunca emprenderíamos nada si quisiéramos asegurar por anticipado el éxito de nuestra empresa (Napoleón)

Hay que subir la montaña como viejo para llegar como joven. (Proverbio chino)

C. Alabanza, expresión del éxito

Todos necesitamos de la alabanza:

Las personas son como los animales: también necesitan ser acariciados (Lawrence)

La alabanza es el más dulce de los sonidos (Jenofonte)

Y todos deberíamos reconocer el éxito ajeno:

Los hombres que alaban siempre son o simples o bajos; los que no alaban nunca son imbéciles o envidiosos (Balmes)

La alabanza debe venir de boca ajena:

Alábetete el extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios (Salomón)

y nos hace sentirnos orgullosos de merecerla:

Oír hablar bien de nosotros constituye un segundo patrimonio (Siro)

Huye de los elogios, pero trata de merecerlos (Fenelón)

aunque hay que valorar las alabanzas por su procedencia:

Ser alabado por los hombres honestos y vituperado por los malos es una misma cosa (Cicerón)

e interpretarlas para nuestro bien:

Cuando me alaban, dicen lo que debo ser y cuando me censuran, dicen lo que soy. (San Juan Bosco)

D. Fama, consecuencia del éxito

La fama está muy ligada al éxito y depende totalmente de él:

*La fortuna es un cristal; brilla, pero es frágil.
(Proverbio latino)*

La gloria rápidamente lograda presto se desvanece (Schopenhauer)

La ausencia de fama trasmuta en resentimiento:

Señal de tener gastada la fama propia es cuidar de la infamia ajena (Gracián)

PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Cuáles de las cosas que haces te hacen realmente feliz?
1. ¿El éxito es satisfacción personal, o reconocimiento ajeno?
2. Piensa en la última vez que has intentado convencer a alguien. Si no tuviste éxito, ¿pudiste aprender algo para la próxima ocasión? Si lo lograste, ¿te sientes vencedor? ¿quién salió ganando realmente?
3. ¿Alguna vez has deseado el mal de alguien porque ha conseguido el éxito? Piensa en ti mismo: ¿qué te dice el hecho sobre las cosas que tú quieres conseguir?